

CIUDADANOS

Barcelona Global muestra los otros atractivos de la capital catalana a más de 600 estudiantes de escuelas de negocio

Futuros ejecutivos descubren Barcelona

JOSE POLO
Barcelona

Como una excursión del colegio, pero los protagonistas no fueron niños de primaria. Fueron estudiantes de tres prestigiosas escuelas de negocio de Barcelona, Iese, Esade y EADA. Llegaron los pasados agosto y septiembre para estudiar a tiempo completo los próximos dos años. El jueves, invitados por Barcelona Global, visitaron atractivos de la capital catalana fuera de las rutas turísticas. Todos saben de la Sagrada Família, la gastronomía, el sol o el Barça, pero muy pocos conocen sus empresas, centros de investigación y equipamientos culturales.

La iniciativa, el MBA Day, se realizó por primera vez y pretende “mostrar a personas muy cualificadas que acaban ocupando cargos de mucha responsabilidad una imagen de Barcelona que no conocen y que a veces se van de aquí sin descubrir”, indicó el presidente de honor de Barcelona Global, Gonzalo Rodés. “Altos cargos e incluso máximos responsables de importantes empresas les han explicado los motivos que les llevaron a establecer su negocio en Barcelona”, agregó.

Participaron 600 alumnos procedentes de más de 120 países. Se dividieron en grupos de 25 para emprender diversos itinerarios con tres paradas. Agbar, Epson, el Instituto de Microrugía Ocular (IMO), el Institut de Ciències Fotòniques (ICFO), el MNAC o la Fundació Joan Miro son algunos ejemplos de los lugares que descubrieron. 60 empresas e instituciones colaboraron con la iniciativa.

“Barcelona tiene fama de tener potencial, pero nos cuesta concretar y poner ejemplos, sí que tenemos clara la imagen de paella y fiesta”, admitió Timothy Llewellyn, uno de los estudiantes. “La iniciativa es muy interesante, nos permite conocer empresas e instituciones locales y, además, contactar con otros alumnos de MBA”, opinó este alemán que estudia en Esade mientras se paseaba por Santa & Cole, el prestigioso negocio dedicado al diseño de La Roca del Vallès. “En la última foto de Bill Gates



LIBERT TEIXIDO

Uno de los grupos del MBA Day, en el Macba

trabajando en Microsoft sale una de nuestras lámparas”, les contó el vicepresidente, José María Milá. Después le interrogaron sobre la digitalización, los mercados y el valor añadido de su estrategia, entre otras cosas.

El MBA Day reunió a alumnos de 120 países gracias a la complicidad de 60 instituciones y empresas

El bus salió de La Roca con dirección a Cerdanyola del Vallès. El siguiente enclave que visitaron fue el Institut de Ciències de l'Espai (Ieec), en la Universitat Autònoma de Barcelona. Durante el trayecto el anfitrión de Barcelona Global, Daniel Huguet, les advirtió: “Vais a ver cosas de Barcelona que muy poca gente puede ver”. Cada grupo contó con un cicerone de esta asociación sin ánimo de lucro que tra-

baja para proyectar la imagen de la ciudad internacionalmente. Les dieron datos sobre las potencialidades de Barcelona.

“A parte de que nos valoren como una opción para establecer sus negocios, el objetivo del programa es que hablen bien de Barcelona allí donde acaben trabajando”, argumentó Huguet. También se hizo inevitable abordar temas que han protagonizado la actualidad política de los últimos meses. Uno de los participantes preguntó qué significan los lazos amarillos.

En el Ieec les mostraron el potencial científico de Barcelona entre telescopios de última tecnología y sensores de alta precisión. A primera hora de la tarde llegaron al Everis Living Lab.

Tras un tiempo para el descanso, los 600 futuros ejecutivos acabaron el programa con un encuentro en el auditorio de RBA. Allí compartieron las experiencias de una intensa jornada fuera de las aulas que, con el paso del tiempo, se convertirá en un bonito recuerdo. Como las excursiones del colegio.

Arturo San Agustín



‘Ottobrata romana’

Roma bien vale una simple comida. O una sola cena. Y horas después de una canonización numerosa mucho más. Fue en el vuelo de Barcelona a Roma donde acabé de leer el libro *Lo que no se da se pierde*, escrito por una mujer serena, pero de pluma valiente, precisa y sensible. Me refiero a la periodista Mey Zamora. El subtítulo de su libro es *Retrato de la misionera Isa Solá*. Libro más que oportuno estos días porque también en Catalunya no es santo ni mártir todo lo que intentan vendernos con esas etiquetas. Y da igual que insistan con sus violonchelos. Tampoco son feministas todas aquellas mujeres que pregonan serlo. Hay más feminismo real en la pluma de Mey y en la vida de Isa, asesinada en Haití, que en muchas manifestaciones y arengas moradas.

Como dice un amigo y colega romano muy influyente, la santidad papal es un tema muy delicado. Y si él lo dice, que fue bautizado por alguien que fue Papa y ahora es santo, hay que creerle. Llegué al Trastevere en una *ottobrata romana* (un día casi estival) y, en el restaurante donde cenamos, en una mesa próxima a la que ocupábamos algunos amigos, se hablaba también de la canonización de Pablo VI, un Papa olvidado y supuestamente chantajeado por algunos capítulos de su vida personal. Es decir, que fue un Papa aparentemente muy calumniado. Tal vez por eso fue proclamado santo el pasado domingo junto a seis beatos más. Uno de ellos, Óscar Romero, fue arzobispo de San Salvador. Lo asesinó un francotirador mientras estaba celebrando una misa, segundos antes de proceder a la consagración. Que tantos papas recientes hayan sido proclamados santos es realidad que algunos atribuyen a que el llamado Abogado del Diablo hace ya muchos años que se jubiló y aún no ha sido reemplazado.

En el restaurante, mientras yo escuchaba y me aplicaba a un excelente *spezattino* (guiso de carne), volví a pensar en el libro de Mey Zamora y en su retratada Isa Solá, la misionera, enfermera y maestra barcelonesa, asesinada por un atracador el 2 de septiembre del 2016 en Puerto Príncipe, la capital de Haití. Antes trabajó durante muchos años en África. Estando ya en la *grappa* decidí hablar a mis amigos romanos y vaticanos de Isa, una mujer que, entre otras muchas cosas prácticas, creó un taller de prótesis para atender a centenares de personas con miembros amputados. En una de

En Catalunya no es santo ni mártir todo lo que intentan vendernos con esas etiquetas

las cartas que escribió a uno de sus hermanos le contó que su Iglesia se le caía a los pies y que ya no sabía cómo estar en ella sin pedalear. Y que lo único que la consolaba era comprobar que las misioneras y misioneros estaban muy unidos y dispuestos a adoptar posturas radicales.

Era guapa, risueña, sincera y generosa. Nació en el seno de una familia barcelonesa acomodada y no necesitó que un Papa como Francisco le dijera que “el Señor no hace teorías sobre la pobreza y la riqueza sino que va directamente a la vida”. La asesinaron en Puerto Príncipe. Tenía 51 años rubios y los ojos azules. Se llamaba Isabel Solá Matas.

Y Mey Zamora ha sabido retratarla.

QUICO
JUBILATA

JL MARTÍN

